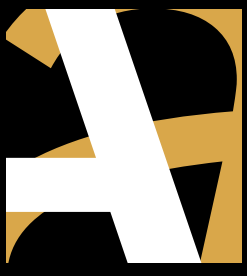


Bitácoras

Bitácora de Errancias y Hallazgos. Núcleo Blanco

Daniela Marini y Claudia Vicuña

Como artistas y ciudadanas, nos preguntamos permanentemente por nuevos modos de existencia que hagan sentido con nuestro ideario de "estar" y "ser" con el mundo.

Desde este lugar surge el deseo y la necesidad de explorar prácticas vinculadas a cuerpo naturaleza[2], abordándolas desde la perspectiva de la ecosomática y otros saberes afines, enfoques que nos invitan a reflexionar sobre los modos de coexistencia que imaginamos, abriendo nuevas posibilidades para una relación consciente y armónica con el entorno, la vida y nuestro quehacer.

Así, hacemos obras, construimos pequeños mundos de relaciones posibles, y mientras las hacemos, surgen preguntas que nos permiten descubrir indicios sobre cómo sostener la relación cuerpo naturaleza. De esta manera, hemos ido configurando un marco de acción que contiene principios éticos y estéticos, que practicamos en nuestros procesos de investigación-creación.

Las preguntas de investigación que nos planteamos están enmarcadas en una perspectiva que integra visiones provenientes de diversos ámbitos de desarrollo, como el político, ético y creativo, entre otros. Este enfoque no impone un único modo de hacer o pensar, sino que, por el contrario, abre posibilidades que, en su intersección, nos brindan la libertad de desarrollar nuestros trabajos. En este sentido, la ecosomática, el ecofeminismo, o la ecología radical, nos acompañan como pensamientos críticos sobre la relación cuerpo naturaleza, y nos sostienen para establecer una red de sintonía entre las personas investigadoras y artistas que integramos cada proyecto.

Nos posicionamos desde la idea de que el cuerpo es un agente expandido y consciente, sensible a su entorno. Consideramos que tanto su ecosistema como los demás ecosistemas forman parte de una red interconectada que se afecta globalmente en un diálogo intersistémico continuo. Este es el pensamiento que nos impulsa a integrar principios como la no explotación, tanto de la tierra como de las personas, en nuestras prácticas. A pesar de que a veces nos sorprende la autoexplotación, buscamos ser conscientes de no caer en ella como personas y creadoras. Percibiendo la naturaleza no sólo como un paisaje o una entidad externa, distante, que solo visitamos, sino como un espacio que co-habitamos.

El respeto por la tierra, la naturaleza y las personas es para nosotras un principio fundamental, un valor indivisible de cualquier actividad. La colaboración entendida como integración y respeto por todo lo que nos rodea y de lo que somos parte. En nuestros procesos creativos intentamos practicar la filosofía de que todas las especies, tanto humanas como no humanas, tienen un valor intrínseco, mucho más allá del servicio a los seres humanos, es así que nos descentramos de nosotras mismas, para entramarnos en la naturaleza, buscando la reciprocidad, la mutua afectación y la interrelación constante en nuestros procesos vitales y ecológicos, entendiendo estos procesos como un flujo continuo de afectación mutua y de evolución compartida.

1. ***Daniela Marini Salvatierra.*** *Máster en Práctica Escénica y Cultura Visual, Licenciada en Artes con mención en Danza. Se interesa en lo coreográfico y sus diversos formatos, y en el desarrollo de estrategias metodológicas para la creación. Ha presentado su trabajo en Argentina, México, Brasil, Uruguay, Francia, España, Alemania y Chile. Profesora Asociada de la Facultad de Artes, Universidad de Chile.* ***danielamarini@u.uchile.cl***

Claudia Vicuña Corvalán. *Licenciada en Danza, con especialización en danza contemporánea y artes escénicas. Artista interdisciplinaria premiada en diversas ocasiones, destacándose como coreógrafa y bailarina en el ámbito nacional e internacional. Ha trabajado en proyectos innovadores que integran la danza con otras disciplinas artísticas. Profesora Asociada en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.* ***cvicuna@u.uchile.cl***

2. *Parte importante del proyecto ha abordado la cuestión de qué conector es necesario entre "cuerpo" y "naturaleza". Intentamos con "y", "para", "con", "-", "/". Sin embargo, no es posible definir sólo un modo de relación, por lo que hemos dejado un espacio entre ambas, a modo de vacío, de apertura. Estas materias, en su complejidad, se relacionan de múltiples formas, que además son dinámicas, por lo que no definir un conector específico, nos permite la posibilidad de otros modos posibles.*

Principios Éticos Estéticos:

Colaboración

Las prácticas artísticas contemporáneas han buscado articular entramados de ideas, prácticas y saberes, generando campos expandidos y piezas artísticas que convocan a grupos de personas a pensar y hacer juntas. En este sentido, consideramos que nuestro trabajo reúne, según las características de cada proyecto, a personas que dialogan en torno a preguntas de creación investigación, personas entramadas por afectos e idearios en común, un núcleo dinámico que hace "obras esquejes". Cada proyecto da vida al proyecto que sigue, reciclando/replanteando reflexiones en torno a la relación cuerpo naturaleza, donde trabajamos intentado abrazar todas las voces, sin juicios y sin jerarquías, donde colaboramos creando desde/con nuestras prácticas artísticas, experiencias y sentidos del hacer.

Desde esta idea, compartimos las palabras finales de nuestra Propuesta Metodológica de creación investigación en colaboración: "Trabajar en colaboración es siempre un hacer constante del cómo nos vamos a relacionar. Es una acción política, afectiva, física, intelectual; es algo que se entrena, porque es algo que hay que mantener despierto, móvil, vivo, activo; es algo que necesita de nuestros cuerpos, su vitalidad y complejidad. Es un entrenamiento pregunta" (Marini y Vicuña, 2024, p. 176).

Afectos

Trabajar de manera sensible en investigación y creación requiere una disposición plena por parte de quienes participamos en estos proyectos. Los afectos y los cuidados mutuos entre todas y todos forman parte integral de esta visión, en la que la experiencia del cuerpo, en su relación con el entorno humano y no humano, se completa no solo a través de la acción y el pensamiento, sino que también mediante las emociones y los afectos que surgen en el momento presente, así como aquellos derivados de experiencias previas. Cuando hablamos de ecosistemas integrados o de evolución compartida, entendemos que trabajar con personas a quienes queremos y admiramos no solo es inspirador y desafiante, también implica la responsabilidad de cuidarnos mutuamente como comunidad.

Estrategias para sostener la relación cuerpo naturaleza

Cada proceso creativo nos interpela, interrogándonos en torno a qué estrategias podemos activar para sostener la relación cuerpo naturaleza, no sólo en tanto estética de nuestras piezas, sino en cuanto a la ética de nuestro trabajo. Surgen entonces las nociones de descentrar, colaborar, conspirar, interrelacionar, interdepender, integrar, no explotar, no irrumpir, desposeer, distender. Estos principios los hemos ido recolectando a través de la práctica, comprendiendo que son modos de relación que conforman ecosistemas y que son clave para la coexistencia. De manera permanente se hacen presentes en los procesos, como sentido orientador de nuestro trabajo, y como estrategias de creación escénica, tanto en la investigación de movimiento, en la composición temporal/espacial, y especialmente en la relación entre los materiales escénicos. De este modo, intentamos articular nuestro hacer, pensar y sentir, manifestado en las distintas piezas, escénicas y audiovisuales, creadas por Núcleo Blanco.

GEA (Algunas Proposiciones en torno al Cuerpo y la Naturaleza)

GEA es un proyecto de creación audiovisual y pieza escénica realizado por Núcleo Blanco. Este proyecto se centra en cuestionar las definiciones de lo vivo y lo no vivo en la naturaleza, desde nuestra práctica artística. Para ello, exploramos en los ciclos de descomposición y germinación que gestionan constantemente tanto los elementos bióticos como abióticos, propiciando encuentros y relaciones cuerpo naturaleza.

Desde nuestro rol como creadoras, investigadoras y artistas intérpretes, buscamos tejer relaciones que trascienden la visión científica, abriéndonos a imaginarios y quimeras donde lo ajeno se convierte en una parte fundamental de nuestra identidad. En este proceso, todo lo que somos está definido por lo que no somos. Esto ocurre porque estamos profundamente entrelazadas en una red de interconexión que nos vincula con todo lo que nos rodea, y aquello que nos es extranjero forma también parte de nuestra constitución. Nuestra identidad está en constante construcción, siempre abierta a la influencia de lo externo. La ecología, la sociedad, la cultura y la naturaleza constituyen una red en la que cada elemento afecta al todo. Lo que no somos, esa ausencia o diferencia que nos define, es lo que nos permite comprender la totalidad de la existencia.

Durante la creación de la obra Formas Monstruosas, ideamos el concepto/acción "Documentación Somática". Este implica registrar las relaciones entre el cuerpo (soma) y la naturaleza desde una percepción expandida, lo que nos ha permitido adentrarnos en lo natural desde una visión no antropocéntrica, más alineada con el Plantoceno. Es así que, para GEA, desarrollamos una investigación práctica situada en un entorno natural afectado por diversos tipos de degradación, articulando estas experiencias a través de la percepción y el acuerpamiento de estos procesos, documentando en y desde el cuerpo esas experiencias de naturaleza y complementándolas con todo lo demás que nos conforma.

Bitácora de Errancias y Hallazgos

Queremos compartir nuestra bitácora de proceso, que inicialmente habíamos nombrado como Bitácora de errores, p ero luego entendimos que no eran errores sino **errancias**, abrazando la idea de divagar, de no querer aprehender, ni fijar las cosas, sino de estar en las cosas y movernos con ellas. Con la libertad de perdernos, de encontrar cuestiones que no estábamos esperando, y también con la idea de estar un poco en lo difuso, en lo no fijo, en lo móvil. Y luego **hallazgos**, porque durante nuestros procesos creativos hemos ido descubriendo ciertos posibles que nos interesan, en los que hemos ido profundizando y que se han convertido en orientadores de nuestro quehacer creativo investigativo.

Ponemos en común a continuación, esas errancias y hallazgos surgidos en medio de dunas, bosques, nieves y montañas, surgidos también en la sala de ensayo, o leyendo a Marie Bardet y Natasha Myers, o en conversaciones que oscilan entre la vida que vivimos y la que quisiéramos vivir, una vida integrada al mundo, en sus tiempos, sus modos y sus entramados de relaciones y afectos.

ERRANCIA 1: Un medio ambiente vivo

Estamos habituadas a trabajar de manera planificada, queremos ir a los lugares sabiendo exactamente lo que va a pasar, y cómo va a pasar. Con la naturaleza eso no es posible, por lo que hemos abrazado la belleza de lo inasible, de lo insospechado, de lo indeterminado, para poder estar ahí realmente. Distinto del trabajo coreográfico tradicional, donde usualmente se planifica, organiza, define, decide.

Estar ahí es estar “en” y “con” la naturaleza. Es dejarnos modificar y afectar por ese entorno, por esa percepción, que además es común y recíproca.

Relacionamos esta idea, con el hallazgo de *DESPOSEER*, abrazar el presente y abandonar la idea del control y la posesión. Tomar como consigna la emergencia de lo que acontece, y crear desde ahí.

ERRANCIA 2: Crear en reciprocidad.

Nos hemos sorprendido en la sala de ensayo pensando en los elementos de la naturaleza y los posibles movimientos que podríamos hacer en/con ellos, y luego reflexionamos sobre el sinsentido de imaginar los elementos sin estar en el lugar, porque eso nos llevaba a otras ideas, de tradiciones escénicas en las que no estamos interesadas.

Desde acá, comprendimos que la metodología de nuestro trabajo es crear y hacer "en" el lugar, generando creaciones situadas, que invitan a entregarse a lo que el lugar naturaleza es, a entramarse con ella.

En este sentido, rescatamos la idea de *DESCENTRAR*, de retirar la atención exclusiva de lo humano, para ampliarla al movimiento que se manifiesta en otras materias, y que a su vez genera movimiento en nosotras. Es ahí que aparece el principio de *INTERDEPENDENCIA*, donde los elementos afectan nuestros cuerpos, lo que implica abandonar los modos de producción que conocemos y suspender nuestros hábitos, para encontrar otras relaciones, otras maneras de percibir. Lo que acontece es la apertura sensible a la experiencia de naturaleza.

ERRANCIA 3: La autoexplotación y el extractivismo de la tierra.

Al reflexionar sobre cómo trabajar en torno a la relación cuerpo naturaleza, nos enfrentamos a la pregunta de cómo evitar ser extractivistas con ella.

Lo que buscamos es "estar" allí y "ser parte de", de ser "junto con" la naturaleza, no "encima" de ella ni "sobre" ella.

Por lo tanto, llegamos al hallazgo de *NO EXPLOTAR*, *NO EXTRAER*, ni a ella (la naturaleza) ni a nosotras. Entonces surge el desafío de sostener los principios éticos que nos guían dentro de este marco, ya que implica mirarnos a nosotras mismas en toda nuestra complejidad humana, e insistir en dejar de repetir los modelos de producción que perpetúan la autoexplotación y el uso/abuso de la tierra, lo humano y lo no humano.

Estar en esta vereda es un acto de autoobservación, de reconocer nuestra condición de trabajadoras y personas en todas nuestras dimensiones, con el fin de recuperar y reparar las políticas del cuidado en su amplio espectro.

ERRANCIA 4: Naturaleza como idea.

Cuando pensamos en la naturaleza, suelen surgir ciertas ideas comunes sobre qué es o cómo se ve. A menudo, estas imágenes están asociadas a paisajes de vegetación exuberante o a dunas y mares, dependiendo de la zona geográfica en la que vivimos. Sin embargo, estas representaciones responden generalmente a una visión idealizada de la belleza, construida en parte por la influencia de la literatura, la pintura y el cine, que nos han llevado a imaginarla así.

No obstante, la naturaleza también se ofrece de otras formas, las que parecen conectar con algo más profundo de nosotras. Esta es una naturaleza que nos sobrepasa, desmesurada y contrahecha, una naturaleza que se presenta de manera monstruosa.

Es esta naturaleza, con sus formas monstruosas, la que nos cautiva y nos invita a reflexionar sobre nuestras nociones de belleza, así como sobre los aspectos de nuestros entornos que tendemos a ignorar. Entonces la roca, la arena, la ciénaga, las cavernas, los árboles torcidos etc. nos capturan como un hallazgo que nos permite *SALIR DEL LUGAR COMÚN.*

ERRANCIA 5: Cuerpo naturaleza.

Cuando hablamos de cuerpo y naturaleza, lo primero que hacemos es marcar una separación entre ambos. Esa separación, ubicada entre los dos con esa Y, dificulta la visión de integración somática, ética y estética a la que apelamos.

Es por esto que al trabajar buscamos otros modos de nombrar, que nos permitan practicar nuestra visión, pasando por cuerpo con, cuerpo para, cuerpo desde la naturaleza. Finalmente hablamos de EXPERIENCIAS DE NATURALEZA, y consideramos que lo más preciso para referirnos a nuestra práctica, es prescindir de los conectores y hablar directamente de CUERPO NATURALEZA.

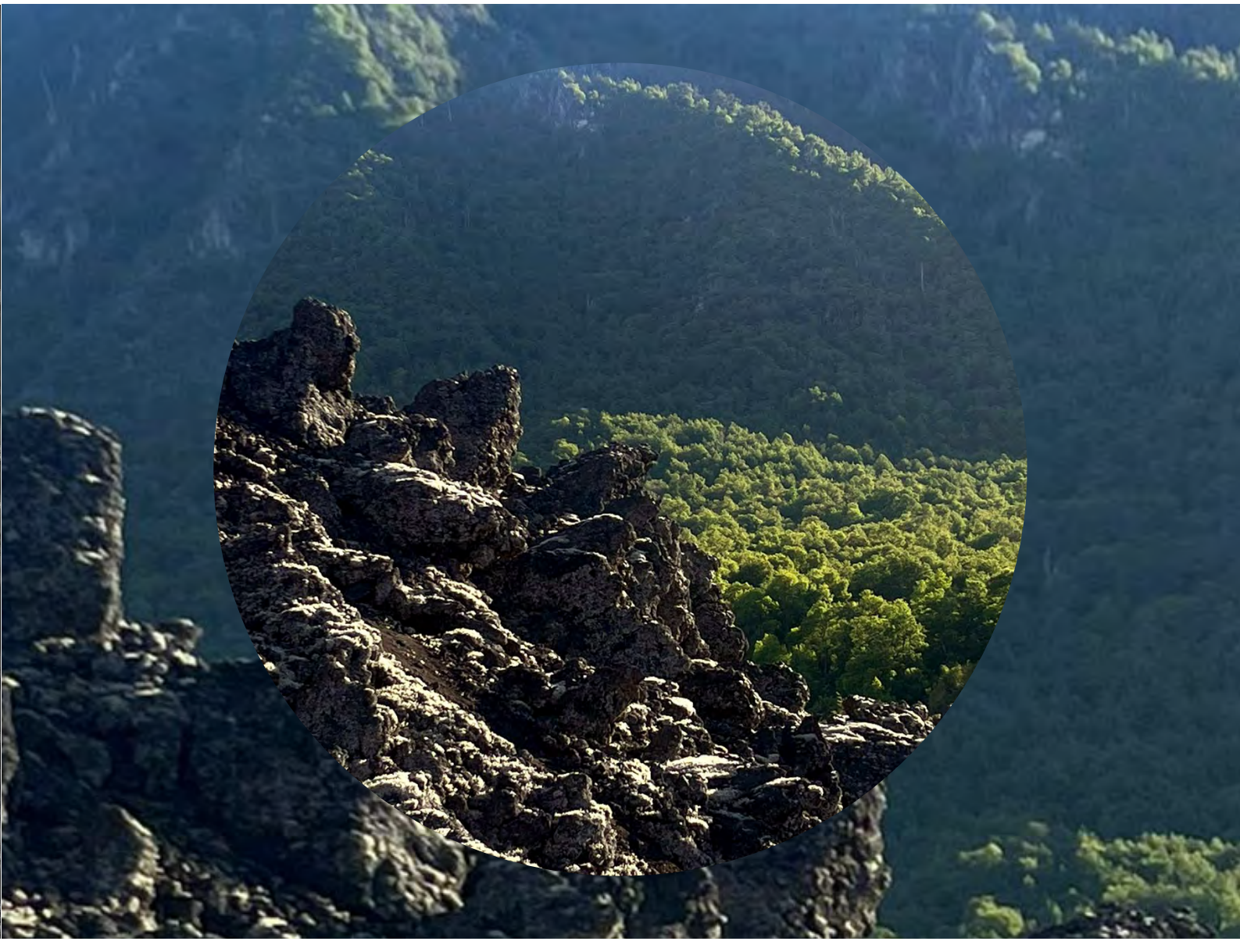
ERRANCIA 6: Experiencia de naturaleza.

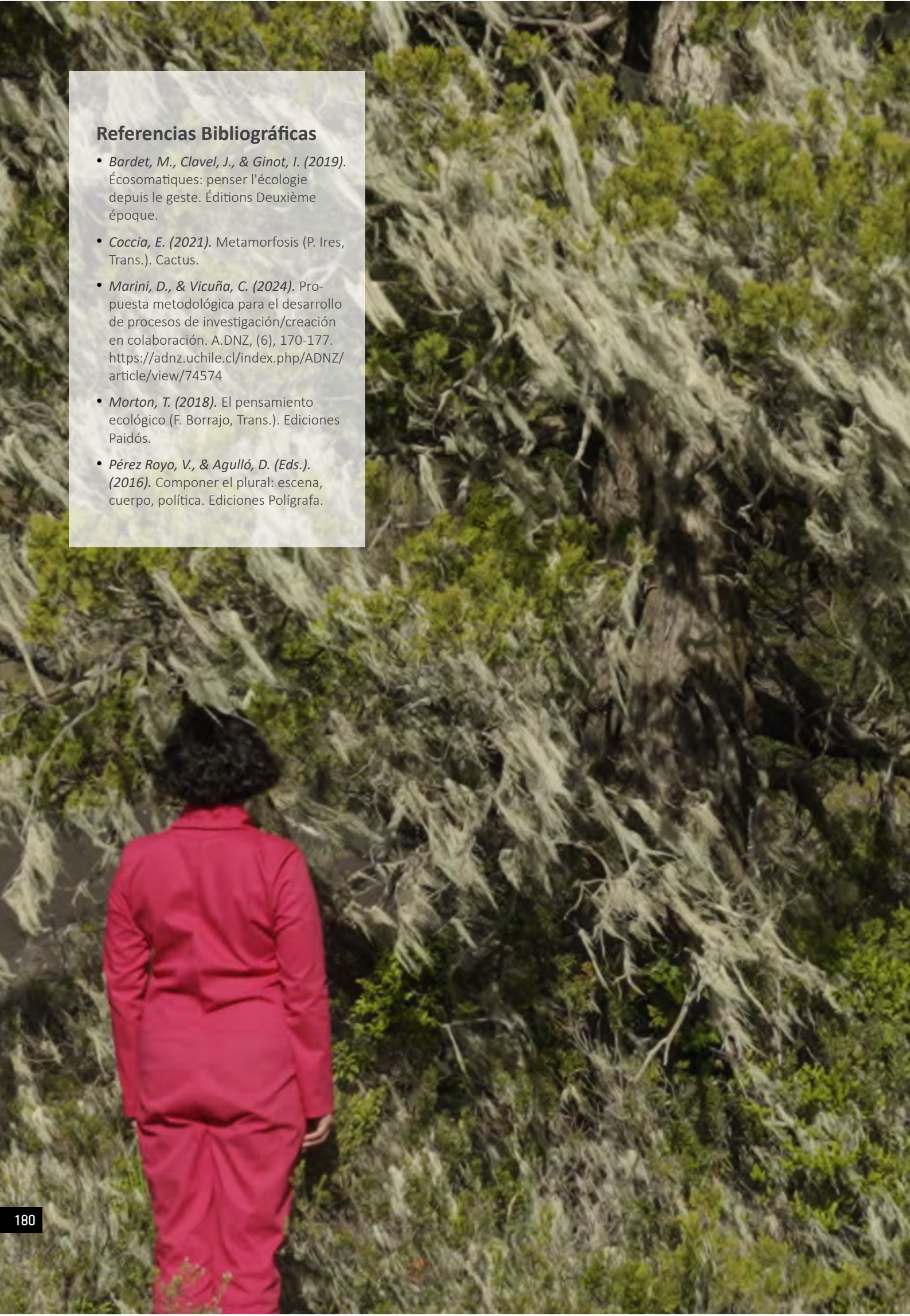
Esta errancia surgió al comenzar el trabajo de Núcleo Blanco. Si no queremos cosificar la naturaleza, si buscamos valorarla en su diferencia —una diferencia que, además, nos devuelve a la nuestra propia— ¿cómo hacerlo?

Si nuestro objetivo es señalar que existimos en interdependencia, que formamos parte de un ciclo en el que estamos conectadas por una red de relaciones, entonces debemos articular el trabajo escénico, audiovisual e investigativo de una manera distinta. Solo así podremos poner esta relación y a la naturaleza misma en el centro.

Así, entre ensayos, conversaciones y más ensayos, nos entregamos a EVOCAR. Este concepto se convirtió en una metodología emergente, donde lo que hacemos es documentar en y desde el cuerpo nuestras experiencias de naturaleza, para luego compartir lo que está en nosotras de diversas maneras.

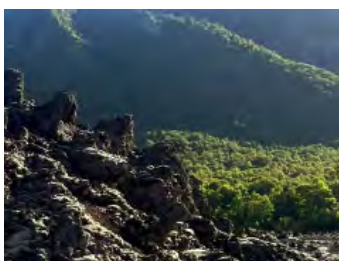
Esperamos que quienes observen nuestro trabajo se dejen llevar a sus propias experiencias de naturaleza, a su propia relación con lo no humano. Deseamos que completen lo que ven desde sus propias “documentaciones somáticas”, que existen en sus cuerpos. Para esto necesitamos de un público implicado, que se deje llevar por una experiencia que los invite a despertar sus propias vivencias y evocaciones de naturaleza.





Referencias Bibliográficas

- *Bardet, M., Clavel, J., & Ginot, I. (2019).* Écosomatiques: penser l'écologie depuis le geste. Éditions Deuxième époque.
- *Coccia, E. (2021).* Metamorfosis (P. Ires, Trans.). Cactus.
- *Marini, D., & Vicuña, C. (2024).* Propuesta metodológica para el desarrollo de procesos de investigación/creación en colaboración. A.DNZ, (6), 170-177. https://adnz.uchile.cl/index.php/ADNZ/article/view/74574
- *Morton, T. (2018).* El pensamiento ecológico (F. Borrajo, Trans.). Ediciones Paidós.
- *Pérez Royo, V., & Agulló, D. (Eds.). (2016).* Componer el plural: escena, cuerpo, política. Ediciones Polígrafa.



Fotografías: María Paz González y Natalia Medina